

El hombre canasto

Reflexiones sobre una construcción del *ethos* amazónico

Vito Apüshana

Dossier: Cosmología-Canastos-Poéticas: Entrelazamientos entre literatura y antropología

Testimonio. Editor: Juan A. Echeverri

Cómo citar este testimonio: Apüshana V. (2018) El hombre canasto. Reflexiones sobre una construcción de *ethos* amazónico. Mundo amazónico. 9(1): 227-228. <http://dx.doi.org/10.15446/ma.v9n1.70676>

Hombre-canasto/hombre-trenzado

El hombre-canasto representa al ser integrado al universo... es justamente la unidad consciente de lo local con el cosmos.

El hombre construye un espacio para el encuentro de su interpretación del mundo y la resonancia del legado derivado.

El hombre-canasto es microcosmos en estado puro de conciencia: “hacerse canasto es hacerse integrado”

El canasto se puede interpretar como apropiación del espacio reasumido para palpar el vacío y desde allí, desde el vacío, iniciar el camino hacia el contenido; es en el vacío en donde el hombre se profundiza.

El vacío conduce a la profundidad.

El hombre-canasto del Amazonas lo sabe: hay que vaciarse para ahondarse hacia lo esencial.

El canasto es espacio tejido de espacio... más precisamente, un trenzado de espacio: cada fibra del canasto es hecha de la vulnerabilidad humana... se toma conciencia de ser canasto para luego ser desde el contenido del entorno.

Así se configura la vida misma: vacío-contenido.

Canasto y su fondo finito que luego se infinita en la vulnerabilidad o mortalidad humana que lo construye.

Vito Apüshana (Miguelángel “Epeeyüi” López-Hernández). La Guajira, Colombia. Escritor perteneciente al pueblo Wayuu. Galardonado con el Premio Literario Casa De Las Américas (La Habana, 2000) y Beca Residencias Artísticas de Conaculta (México, 2002). Ha publicado, con el nombre Malohe, el poemario *Encuentros en los senderos de Abya Yala* (2001, 2014); ha publicado, con el nombre Vito Apüshana, los libros de poesía *Contrabando sueños con Alijuna cercanos* (1992) y *En las hondonadas maternas de la piel = Shiinalu’üirua Shiirua Ataa* (castellano-wayuunaiki, 2010). amerindia@hotmail.com

Canasto-nido

El hombre-canasto es en sí una representación de nido, breve espacio en donde se anida o ha de anidar lo concluyente de lo humano: el pensamiento, el sentimiento, la emoción en diálogo circular con los elementos constituyentes del cosmos-entorno.

El nido no solo como punto de refugio y de alimentación, sino como espacio para el vuelo inicial, punto de partida del viaje interestelar que define la vida de cada ser, de cada pueblo.

La figura del canasto es la del hombre que se asume parte del espacio y se desdobra para ser espacio interdimensional... la conciencia de ser se ensancha en ese espacio, se hace vuelo múltiple, vuelo de profundidades, como un “vuelo de inmersión” hacia lo inagotable; canasto-nido en donde se gesta la calidez del vacío, en donde se teje lo libre en la definición de un rostro. Allí se encuentran, se entrecruzan las energías de la creación aquella del cosmos, del inicio del universo con las energías en reacción creativa que habita en el hombre...

Canasto-agujero negro

El hombre-canasto es conciencia de apertura hacia el trance... se hace postura para ser recepción y proyección del trance... encuentro y celebración con el cosmos (el mambeo, el yagé...).

El trance lo conecta en lo dimensional... desde el canasto... se introduce en el cosmos originario y se llega al viaje de agujero negro en donde se redimensiona y se comprime en trascendencia-mortalidad-trascendencia...

Allí es mortalidad entre trascendencia (la trascendencia-nacimiento y trascendencia-muerte).

El hombre-canasto es vía hacia el trance... viaje hacia el agujero negro que lo conducirá a otras dimensiones del ser... más allá de las transformaciones mágicas antropocéntricas del hombre-fauna...

Es, en su justa naturaleza, conexión cósmica desde la arcilla que se hace verbo.

El canasto es una dimensión de conciencia plural en la cual el ser se hace mística transparencia del cosmos.